



**PASTOR'S CORNER:** This upcoming week marks the end of what we call the "liturgical year." Many do not know this, but the liturgy of the Church is based on a schedule that has different seasons, not unlike the seasons we experience in nature. Just as in nature, one season has certain characteristics such as weather, length of day and expectations of what is to come next, in the liturgical seasons, there are certain ways in which our spiritual lives are impacted through the particular Scriptures and hymns we hear at Mass, the liturgical colors present in the church, and the overall feel of worship. Next weekend begins the season of Advent, where the Church remembers the first coming of Christ and joyfully awaits his second coming. The liturgical color used in worship for Advent is violet, a color that represents repentance from sin so as to prepare space in our hearts and souls for the Lord to come and dwell. A change of season, for both nature and liturgy, also reminds us that nothing lasts forever here on this side of eternity; that we are in a constant state of change. Many of you come from a military background, so PCS (Permanent Change of Station) has practically become a way of life as many of you either have been or currently are stationed at a military post for a limited period of time, before moving on to another post. It is the same with priests who serve in a parish. Our parish has been staffed with diocesan priests since the 1990s, and the nature of the diocesan priesthood is for a priest to move from parish to parish where the Bishop sees the need. Fr. Tom has been with us for the past year and a half, and we as a parish have greatly benefited from his service, but God has plans for him to move on and serve another group of people who will undoubtedly also benefit from his gifts and talents. The movement of priests (usually) is not a bad thing, but rather a reminder that the only place where we will find the stability and lasting peace is on the other side of eternity, in the heavenly kingdom. Nature expresses this beautifully through the change of seasons, and the liturgical seasons do as well. As we transition from fall to winter, from Ordinary Time to Advent, from one priest to another, we recall that only in the Lord will we find our truest and most permanent home.

Your brother in Christ,

*Fr. Tom*

**PALABRAS DEL PASTOR:** Esta próxima semana marca el final de lo que llamamos "el año litúrgico." Muchos no saben esto, pero la liturgia de la Iglesia está basada en un calendario que tiene diferentes temporadas, no como las temporadas que experimentamos en la naturaleza. Así como en la naturaleza, una temporada tiene ciertas características como el clima, duración del día y expectativas de lo que viene después, en las temporadas litúrgicas, hay ciertas maneras en cuales nuestras vidas espirituales son impactadas a través de las Escrituras particulares y canciones que escuchamos en misa, los colores litúrgicos presente en la iglesia, y el sentimiento general de la adoración. La próxima semana comienza la temporada de Adviento, donde la Iglesia recuerda la primera venida de Cristo y alegremente espera su segunda venida. El color litúrgico usado en adoración para Adviento es el violeta, un color que representa arrepentimiento de pecado para preparar espacio en nuestros corazones y almas para que el Señor venga y viva. Un cambio de temporada, para ambas naturaleza y liturgia, también nos recuerda que nada dura para siempre aquí en este lado de la eternidad; que estamos en un estado constante de cambio. Muchos de ustedes son militares, así es que PCS (Cambio Permanente de Estación) se ha convertido prácticamente en una manera de vida como muchos de ustedes han sido o están actualmente estacionados en un puesto militar por un período limitado de tiempo, antes de moverse a otra base. Es lo mismo con los sacerdotes que sirven en una parroquia. Nuestra parroquia ha sido atendida por sacerdotes diocesanos desde los 90s, y la naturaleza del sacerdocio diocesano es para que un sacerdote se mueva de parroquia en parroquia donde el Obispo vea la necesidad. Padre Tom ha estado con nosotros por el pasado año y medio, y nosotros como parroquia nos hemos beneficiado enormemente de su servicio, pero Dios tiene planes para que él se mueva y sirva a otro grupo de gente quien indudablemente también se beneficiarán de sus regalos y talentos. El movimiento de sacerdotes (usualmente) no es una cosa mala, más bien es un recordatorio que el único lugar donde podremos encontrar la paz estable y duradera es del otro lado de la eternidad, en el reino celestial. La naturaleza expresa esto bellamente a través de los cambios de estaciones y las temporadas litúrgicas también. A medida que hacemos la transición de otoño a invierno, de Tiempo Ordinario a Adviento, de un sacerdote a otro, recordemos que solo en el Señor encontraremos nuestro hogar más verdadero y permanente.

Su hermano en Cristo,

*Fr. Tom*

Requisitos para anunciar en el boletín: el plazo para presentar algo para el boletín es cada **lunes** a las 5pm. Por favor envíe su información para los eventos de la parroquia por lo menos dos semanas antes del evento. Por favor mantenga la información corta. Presente sus anuncios a [communication@stjoseph.church](mailto:communication@stjoseph.church)

